



ANEXOS



ÍNDICE

<i>I.I. Proyecto del taller Activá el poder de tu voz</i>	3
<i>I.II. Observaciones generales de los encuentros del taller de comunicación</i>	17
<i>I.III Entrevista a Patricia Mazzini (Directora general del Centro socio-educativo Lelikelen)</i>	33

I.I. Proyecto del taller *Activá el poder de tu voz*



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación



Universidad
Nacional
de Córdoba



Reforma
1918 - 2018

Universidad Nacional de Córdoba

Facultad de Ciencias de la Comunicación

En el marco del Trabajo Final de la Licenciatura de Comunicación Social

Director: Pelosio, Eduardo

Co-directora: Ammann, Ana Beatriz

Taller de comunicación: Activá el poder de tu VOZ.

**Una propuesta comunicativa que apuesta a la inclusión y al
intercambio colectivo.**



Autoras: Heredia, María Pía & Madarieta, Antonella

Descripción de la actividad

La actividad se llevará a cabo en el centro socio-educativo Lelikelen, ubicado en la calle Tránsito Cáceres de Allende 250, de la ciudad de Córdoba capital. El centro tiene como misión promover social y laboralmente a jóvenes y adolescentes, víctimas de vulnerabilidad social. El fin es lograr una inclusión social y laboral positiva y saludable, a través de la educación formal, la educación para el trabajo, la práctica laboral, la orientación y capacitación artística, en un marco de respeto de sus derechos, escucha activa y contención afectiva.

Trabajaremos con adolescentes de entre 14 y 18 años que se encuentran cursando el Programa de Inclusión y Terminalidad de la educación secundaria y de formación laboral (PIT). Quienes acuden a este programa son jóvenes que por distintas circunstancias de la vida y/o por dificultades en la escolarización común, se encuentran fuera del sistema escolar.

La actividad consistirá en el diseño, producción y realización de un taller donde los/as jóvenes se reconozcan como productores/as de sus propios discursos y como sujetos/as con enunciación propia. La finalidad, será la vivencia de experiencias subjetivas que les permitirá reflexionar sobre sí mismos/as, para narrarse y enunciarse de nuevos modos. Así, como también, entrar en relación con el resto para que en conjunto asuman miradas colectivas del mundo.

El taller propone un encuentro semanal durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre del año 2018, con una duración promedio de 1 hora cada uno. Las actividades serán interactivas y participativas para contribuir al desarrollo de una comunicación horizontal, libre, igualitaria y dialógica que nos permita reconocer a los/as demás y a uno/a mismo/a. Una instancia de comunicación a través de la cual se recupere la creatividad, la reflexión y el sentido crítico.

Fundamentación

La comunicación es un complejo proceso humano que involucra todos los órdenes de la vida. Es un entramado de interacciones e intercambios entre las personas en un contexto socio-histórico y cultural que establece el marco de referencia donde se producen estos encuentros. En la comunicación intervienen personas que generan ideas,

establecen acuerdos, desacuerdos y ofrecen diversas formas de ver el mundo. De acuerdo a lo dicho, creemos necesario entender la comunicación social como el conjunto de intercambios de sentido entre los integrantes de una sociedad. Al comunicar se pone en juego una práctica social, histórica y cultural de la que todos y todas debemos ser parte.

Así, es preciso comprender la comunicación como aquella actividad humana indisociable de los/as actores/as que la protagonizan y de los escenarios donde se concreta. La comunicación es un proceso donde cada persona despliega su identidad; de allí su papel estratégico y central. Además de la urgencia de ser capaces de construir una comunicación diferente, con contenidos comprometidos, propios, que no sigan reproduciendo la banalidad que hoy impera en gran parte del sistema de medios vigentes. El escenario actual nos exige ser creativos y romper con la uniformidad del sistema. Es necesario pensar y comprender el mundo desde la complejidad que éste tiene. Es elegir construir desde la alternativa una comunicación diversa e inclusiva para mejorar los pequeños grandes espacios del mundo en donde nos toca actuar.

Entonces, el objetivo de este taller será, fomentar la participación democrática de los/as jóvenes para que logren expresar su visión de mundo. Serán otorgadas herramientas para que cada cual logre, a lo largo del taller, reconocerse como un/a ser humano/a parte de un ámbito de socialización y creación colectiva. Dado que, asumimos que los/as estudiantes no son únicamente consumidores/as de formación académica sino también ciudadana, social y política. Ante esto, buscamos crear una práctica educativa donde los/as estudiantes puedan intervenir, debatir, analizar y producir mensajes. Proponemos crear instancias para fortalecer la comunicación entre los/as jóvenes y promover posiciones críticas frente a los contenidos producidos por los medios. Entendiendo que “(...) la comunicación es una condición de posibilidad, un sustrato desde el que se van construyendo los procesos educativos, la trama de sentidos sobre la que se configuran las prácticas educativas de producción del conocimiento y de formación subjetiva.” (Da Porta, 2017, p. 196). Así, se trabajará para crear un taller donde generar actitudes participativas y el encuentro con el/la otro/a.

“En ese sentido nos moviliza el deseo de hacer oír algunas voces que parecen acalladas en el barullo generalizado de las voces dominantes que más que dejar hablar a los jóvenes, hablan por ellos.” (Ammann & Da Porta, 2011, p.10). El desafío consiste en desarrollar condiciones y oportunidades para que los/as jóvenes ejerzan su derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, profundicen su capacidad de producción y

análisis crítico y fortalezcan su rol protagónico en el desarrollo de su subjetividad. De ésta manera, nos interesa abordar los procesos de subjetivación, en tanto implican un “(...)conjunto de experiencias que les permiten a los jóvenes la constitución de sí mismos, a través de prácticas que habilitan la posibilidad de mirar-se, de revisar los modelos de identidad que se les imponen, de modelar-se activamente por medio de esas prácticas.” (Amman & Da Porta, 2011, p.42). Pretendemos que, los/as jóvenes busquen identificar y priorizar los temas que les preocupan e inciden directamente en el desarrollo de sus vidas cotidianas. El trabajo apunta a que se vean como actores/as con capacidad de incidencia aportando a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

Hay voces juveniles que están circulando, que suenan, y ponen en juego miradas originales, capaces de aportar a una ciudadanía más plena y justa. Por lo tanto: “Si tomar la palabra constituye una de las condiciones fundamentales de la participación, la ausencia de voz, en el doble sentido de una voz que falta o de una voz inaudible, es el signo más comprobado de la imposibilidad social de construir una relación fundada en la igualdad y la justicia, y constituye la marca más clara del ingreso a la precariedad.”. (Derecho de la niñez e inversión social, s/f). La dificultad en el empoderamiento de la palabra, es decir, el no hablar o el hacerlo desordenada y precariamente, es el resultado de fuertes condicionamientos materiales y, por ende, el reflejo de una vulneración. Ante esto, creemos necesario generar instancias colectivas e individuales de interrogación y reflexión. Es importante que, la juventud conozca y reflexione sobre sus derechos para poder ejercer su ciudadanía comunicacional y reclamar cuando lo sea necesario. Esta es la razón por la cual, también, nos proponemos en el taller abordar uno de los tantos derechos vulnerados, el derecho a la comunicación, ya que, entendemos que su ejercicio aporta a una sociedad más democrática, habilita a la expresión, la identificación de demandas comunes y la movilización en pos de alguna transformación.

Paulo Freire (2010) plantea que los hombres y las mujeres no se constituyen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción y en la reflexión. De este modo, “decir la palabra” no debería ser privilegio de algunos/as pocos/as, sino derecho de todos y todas. Como comunicadoras sociales nos encontramos en el compromiso de ofrecer una práctica educativa comunicacional que brinde, a los/as jóvenes, la posibilidad de elaborar relatos propios, ser escuchados/as y ejercer el derecho a la comunicación. Tenemos la responsabilidad social de seguir trabajando por aquellos sectores históricamente

marginados de la palabra, no como intérpretes ni dadoras de voz, sino como facilitadoras de toma de la palabra propia.

Objetivos

Objetivo general:

- Fomentar la participación democrática de los/as jóvenes del PIT, Paulo Freire 2018, para que logren expresar su visión del mundo y reconocerse como sujetos/as partícipes de un colectivo social con capacidades para difundir su voz, a través de encuentros interactivos y participativos de comunicación.

Objetivos específicos:

- Crear una instancia de comunicación donde habilitar el ejercicio humano del derecho a la comunicación y la ciudadanía, procediendo grupal, cooperativa y democráticamente.
- Fortalecer el proceso oral de los/as jóvenes concurrentes al taller, construyendo una comunicación horizontal y dialógica.
- Crear instancias de autoconocimiento y crecimiento personal.

Contenidos

Los temas a trabajar durante el taller los hemos dividido en cuatro módulos, a continuación, detallaremos cada módulo:

- Módulo 1 (encuentro 1): Inicio del vínculo grupal.
- Módulo 2 (encuentro 2, 3 y 4): Reflexión sobre el concepto de representación. Generar instancias que les permitan interrogar-se, narrar-se, visibilizar-se, y comunicar-se desde lugares de mayor empoderamiento: ¿Quién soy? ¿Cómo soy? ¿Cómo me gustaría ser? ¿Qué dicen los/as otros/as de mí? ¿Estoy de acuerdo con

eso que dicen y esperan de mí? ¿Qué tengo para decir? ¿Cómo quiero mostrarme?
¿Cómo lo digo? ¿A quién se lo digo?

- Módulo 3 (encuentro 5, 6 y 7): Pensar(nos): El derecho a contarse. Producciones propias que le permitan a los/as estudiantes asumir posiciones enunciativas activas, donde expresen sus problemáticas identitarias, subjetivas y sus inquietudes.
- Módulo 4 (encuentro 8) Cierre. Intervención radial (propuesta a realizar recuperando las producciones de los/as jóvenes y poniendo en práctica lo trabajado).

Metodología

En una primera instancia trabajaremos sobre la presentación del proyecto y del grupo a través de juegos que generen, al mismo tiempo, un vínculo grupal y un espacio de confort y confianza entre los integrantes del taller. La idea general es, proponer las actividades correspondientes a cada encuentro y observar cómo las reciben los/as chicos/as y, a partir de eso, generar nuevas propuestas en caso de ser necesario y estar abiertas a las necesidades y deseos de los/as jóvenes.

Cada encuentro tendrá a su inicio una pequeña actividad que dé cuenta de manera lúdica y creativa el tema a abordar en la respectiva jornada. Seguido a esto, se desarrollará de manera más profunda el tema correspondiente a cada módulo, mediante la implementación de diferentes propuestas, como debates, ocupación del espacio, trabajo en pequeños y grandes grupos, entre otros. Para concluir, se invitará a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro o lo que desee comunicarle al grupo.

Es así que, dentro de las prácticas del taller, se trabajará con las técnicas participativas de la Educación Popular. Las mismas tienen como objetivo hacer protagonistas a todos los/as participantes del proceso aprender-enseñar, generar debates y discusiones, mejorar la confianza en uno/a mismo/a y en los/as otros/as y, fundamentalmente, establecer el diálogo como la base de todo encuentro relacional. Deseamos proporcionar un taller dentro del ámbito escolar que ofrezca instancias educativas y comunicativas incorporando medios de comunicación (fragmentos

audiovisuales y radiales, recortes gráficos, etc.) y tecnologías (celulares, grabadores, equipos de música, computadoras, cámara, etc.) para alcanzar los objetivos propuestos. Sin olvidar que, la herramienta fundamental es la participación y producción propia de los/as jóvenes, en tanto se reconozcan como protagonistas de su propia historia.

Plan de actividades

Primer encuentro:

- Objetivo general: Generar un espacio de reconocimiento entre todos/as los/as integrantes del grupo y dar apertura a un ambiente cálido y de confianza.
- Actividades:
 - Presentación inicial: Exposición de las coordinadoras sobre los temas a tratar y objetivos a cumplir durante el desarrollo del taller. Comentar la cantidad de encuentros que se van a llevar a cabo y la metodología a implementar. Tiempo aproximado 10 minutos.
 - Devolvé la bolsa: Formar una ronda entre todos/as los/as integrantes del grupo. Las coordinadoras entregarán una bolsa que contendrá diversas preguntas que nos ayudarán a conocernos entre unos/as y otros/as. El juego consiste en ir pasando la bolsa de manera alternada, y quien la reciba sacará de su interior un papel al azar. Tiempo aproximado 15 minutos.
 - Hoja de ruta: Se les pedirá a los/as jóvenes que imaginen un viaje al futuro para describir lo que esperan del taller. La actividad consiste en crear un collage, individual o colectivamente, donde plasmen las cosas que les gustaría ir encontrando en el camino de esta propuesta. Recortarán palabras, frases, figuras, etc. y las pegarán demarcando una ruta de viaje con sus distintas etapas. Luego cada participante explicará a los/as demás su hoja de ruta. Tiempo aproximados 25 minutos.
 - Cierre: Invitar a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro o lo que desee comunicarle al grupo. Tiempo aproximado 10 minutos.

Segundo encuentro:

- Objetivo general: Observar cómo los/as jóvenes se visualizan a sí mismos/as y construyen su propio mundo. Es decir, su relación con el entorno inmediato y con la comunidad.

- **Actividades:**
 - El dado de las preguntas: Entregar una serie de tarjetas de distintos colores con preguntas o situaciones hipotéticas que refieran a las dimensiones que se pretende indagar (familia, escuela, amigos, etc.). Cada dimensión llevará un color en particular. A su vez, se utiliza un dado con lados de distintos colores correspondientes a las tarjetas. Entonces, primero dividir el grupo en equipos de tres a cuatro integrantes. Segundo, por turno, tirar el cubo y elegir una tarjeta del color correspondiente a la cara del dado. Tercero, los/as participantes leerán la situación planteada y la responderán, tanto en forma individual como grupal. Vale aclarar que, las dimensiones a indagar serán planeadas teniendo en cuenta las temáticas resultantes del encuentro anterior. Por ejemplo: dimensión familia; tarjeta: “Llamas a la radio para ganarte un CD de La Mona: te piden que digas tres cosas que te gustan y tres que no te gustan de tu familia. / ¿Cómo es un día en tu casa, desde que te levantas hasta que te acostas?”. Esta técnica es de aplicación grupal y tiene como objetivo conocer a los/as jóvenes y recabar información sobre la realidad comunitaria a partir de sus propias significaciones. Tiempo aproximado 25 minutos.
 - Preguntados: Se dispondrá tarjetas con preguntas diversas (¿Quién soy? ¿Cómo soy? ¿Cómo me gustaría ser? ¿Qué dicen los/as otros/as de mí? ¿Estoy de acuerdo con eso que dicen y esperan de mí? ¿Qué tengo para decir? ¿A quién se lo digo? ¿Cómo quiero mostrarme?) para que los/as jóvenes tengan como guía para recrear una presentación de sí mismo/as. Quien lo desee podrá registrar su respuesta en el formato que prefiera (escrito, oral, dibujo, etc.). Tiempo aproximado 25 minutos.
 - Cierre: Invitar a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro o lo que desee comunicarle al grupo. Tiempo aproximado 10 minutos.

Tercer encuentro:

- **Objetivo general:** Introducir la reflexión sobre el concepto de representación y estereotipos para comprender la función de éstos. Además, tomar conciencia de la necesidad de erradicar todo tipo de discriminación y actuar en consecuencia.
- **Actividades:**

- El árbol de las representaciones: Primero, se conversa con el grupo qué son los estereotipos o representaciones de los/as demás. Luego, se divide el grupo en subgrupos y se les pide que dibujen un árbol, con raíces, tronco y copa. En las raíces, se deberá identificar los estereotipos o prejuicios que generalmente manifestamos hacia las personas que consideramos diferentes; en el tronco, las acciones que provocan la discriminación; y, en la copa, las alternativas o posibles soluciones para construir una sociedad más justa y solidaria. Una vez completado el árbol se realizará una puesta en común. Posibles preguntas para motivar la reflexión: ¿Por qué creen que los colectivos mayoritarios desarrollan conductas de protección ante las minorías? ¿Cómo reaccionamos cuando nos enfrentamos a la diferencia? ¿Qué haces cuando te sientes rechazado/a? ¿Quién crees que debería actuar para lograr un espacio de convivencia intercultural? ¿Cómo podemos facilitar el encuentro y el intercambio cultural? Tiempo aproximado 45 minutos.
- Cierre: Invitar a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro o lo que desee comunicarle al grupo. Tiempo aproximado 15 minutos.

Tercer encuentro:

- Objetivo general: Favorecer la capacidad de los/as jóvenes de lograr un posicionamiento crítico respecto del discurso social y reconocer la fuerza de los estereotipos que los nombran y dotarlos de voz e imágenes propias.
- Actividades:
 - El globo de la incógnita: Se dará a los/as jóvenes un globo con una consigna en su interior. Los/as participantes deben romper los globos de la manera que más les guste (con una aguja, sentándose arriba, etc.) para poder descifrar y conocer la consigna. Tiempo aproximado 5 minutos.
 - Los medios andan diciendo: Individualmente, los/as jóvenes deben identificar en un gráfico de tres círculos (uno dentro de otro) de afuera hacia adentro (del círculo mayor al círculo menor) qué es lo que más se habla, lo que menos, y aquello que directamente no se habla en los medios de comunicación. El registro será escrito y, luego, se pegarán los círculos en un afiche mayor como resultado del trabajo colectivo, para luego hacer reflexiones en conjunto. Tiempo aproximado 15 minutos.

- Se dice de mí: se divide el grupo en subgrupos y se les da diferentes noticias gráficas, fragmentos radiales y se proyecta un compilado audiovisual con los/as jóvenes como protagonistas. Se los/as invita a analizar el contenido y el tratamiento de la información del material otorgado. Luego, se hará una puesta en común con preguntas disparadoras para introducir la reflexión sobre el concepto de representación y debatir acerca de las representaciones actuales de las y los jóvenes en los medios argentinos. Las preguntas sugeridas pueden ser: ¿Cómo son los chicos y chicas que vimos en las imágenes? ¿Qué características tienen? ¿Cómo se visten? ¿En qué situaciones aparecen? ¿Qué actividades realizan? ¿Cómo son los lugares por los que circulan: sus casas, sus escuelas, sus barrios, etc.? ¿Se parecen a nuestras casas, escuelas, barrios, etc.? ¿Se nos parecen? ¿Se parecen a los y las adolescentes que estamos acostumbrados a ver en los medios? ¿En qué se diferencian? ¿Se sienten representados con lo que ven? Tiempo aproximado 30 minutos.
- Cierre: Invitar a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro o lo que desee comunicarle al grupo. Tiempo aproximado 10 minutos.

Cuarto encuentro:

- Objetivo general: Realizar producciones propias que le permitan a los/as jóvenes asumir posiciones enunciativas activas y expresen sus problemáticas identitarias, subjetivas e inquietudes.
- Actividades:
 - Distintas representaciones, distintas realidades: Invitar a los/as estudiantes que se paren en diferentes partes del aula (por ejemplo, en la puerta mirando hacia adentro, en el fondo, en un costado, debajo de un banco o acostados en el suelo). Desde allí, tienen que sacar una foto de lo que ven con el celular. En caso de no contar con celulares/netbooks se les puede pedir que describan o que dibujen lo que ven. Para finalizar, se comparte lo que cada estudiante registró y se facilita el debate: ¿Mostrar una parte es decir la verdad? Tiempo aproximado 10 minutos.
 - Boletín informativo: Dividir al grupo en subgrupos y solicitar que piensen noticias importantes que los/as involucren como protagonistas (contextos y problemáticas propias, sus barrios, lugares de pertenencia, etc.). Deberán

lograr una síntesis informativa radial con noticias de producción propia. Cada grupo tiene que redactar el título y un breve desarrollo de la noticia (la síntesis no puede durar más de tres minutos). Luego, cada grupo graba, edita y musicaliza la síntesis informativa. Si no es posible grabar las noticias, pueden leerlas en vivo. A modo de ejemplo, se pueden sugerir algunas noticias: “Los vecinos de Villa el Libertador piden cloacas ya para solucionar la emergencia sanitaria”. Tiempo aproximado 35 minutos.

- Cierre: Invitar a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro o lo que desee comunicarle al grupo. Realizar la puesta en común de las creaciones y reflexión sobre los criterios utilizados para la selección de las noticias. Preguntas disparadoras: ¿Por qué les parece que eligieron estas noticias y no otras? ¿Con qué actividades se relacionan? ¿Se parecen a las noticias que cotidianamente vemos o escuchamos en los medios audiovisuales sobre las niñas, niños y jóvenes? ¿Hubo similitudes en las noticias de los diferentes grupos? ¿Qué características tienen los chicos y las chicas representadas en estas noticias? ¿Por qué les parece que son noticias a las que otras personas deberían acceder? Tiempo aproximado 15 minutos.

Quinto encuentro:

- Objetivo general: Superar la estructura de la fragmentación, mejorar la calidad de la creación grupal, aprender en grupo y desestructurarse.
- Actividades:
 - La doble rueda: Dividir a los/as jóvenes en dos grupos iguales. Primero, se coloca un grupo formando un círculo tomado de los brazos mirando hacia afuera de la ronda. Segundo, se coloca al otro grupo a su alrededor, formando un círculo, tomados de las manos, mirando hacia adentro. Poner música y mientras ésta suene deberán moverse los círculos en sentido contrario (ambos hacia la izquierda, por ejemplo). Cuando pare la música cada miembro de la rueda exterior deberá colocarse delante de un miembro de la rueda interior, esa será su pareja y deberá recordarlo. Se vuelve a prender la música y girar nuevamente en círculo, cuando pare la música deben buscar su pareja, tomarse de la mano y sentarse en algún lugar del

aula. El coordinador puede interrumpir la música en cualquier momento. Tiempo aproximado 10 minutos.

- No le vengas con cuentos a quien sabe de historias: Dividir al grupo en parejas, luego, deberán escribir un cuento. Se llevará, a modo de ayuda, cubos con imágenes disparadoras para motivar las ideas, e inspirarlos. Podrán contar historias reales o ficcionales. Además, se colocará un afiche con recomendaciones: la estructura básica de un cuento (introducción, nudo y desenlace), el personaje puede ser un amigo o persona del entorno cercano, un súper héroe/heroína, un animal, una historia que conozcan y quieran contar, etc. Tiempo aproximado 40 minutos.
- Cierre: Invitar a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro o lo que desee comunicarle al grupo. También, se llevará a cabo la puesta en común de las producciones. Tiempo aproximado 10 minutos.

Sexto encuentro:

- Objetivo general: Reforzar el uso de la voz, lectura de textos e interpretación.
- Actividades:
 - Exprésate para que te entiendan: Colocar al grupo en círculo y luego, se les dará a todos/as una tarjeta con la misma frase. Después, se hará girar una bolsa con diferentes personajes o emociones en su interior. Cada joven deberá interpretar la frase según la emoción o personaje que le tocó al azar. El resto deberá adivinar de qué se trata. Tiempo aproximado 10 minutos.
 - La imaginación al poder: Todo el grupo deberá estar sentado en ronda para que se les interprete un cuento musicalizado. Para ello, se los/as invitará a vendarse los ojos con la intención de que, evitando distracciones, puedan imaginar todo aquello que se les está narrando. Luego, se compartirán colectivamente las sensaciones y emociones que se fueron dando en el transcurso de la narración. Además, se les brindará por escrito el cuento tal cual fue narrado, con expresiones, pausas, etc. Tiempo aproximado 10 minutos.
 - Recrea tu cuento: Los/as jóvenes deberán realizar el guion de sus narraciones producidas en el encuentro anterior. De ésta manera, deberán explicitar en el guion las pausas, remarcar tonalidades de la voz,

emociones, personajes, diálogos, sonidos y efectos sonoros, entre otros.
Tiempo aproximado 30 minutos.

- Cierre: Invitar a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro o lo que desee comunicarle al grupo. Tiempo aproximado 10 minutos.

Séptimo encuentro:

- Objetivo general: resignificar el uso del cuerpo, la voz y favorecer el vínculo e identificación grupal.
- Actividades:
 - Trabalenguas: Entregar a todos/as los/as participantes un trabalenguas que deberán leer y compartir con el resto del grupo. A medida que todos/as descubren su trabalenguas se los/as invitará a leerlos a mayor velocidad cada vez. Tiempo aproximado 15 minutos.
 - La línea: Dividir el aula en dos dibujando una línea en el piso. El grupo se ubicará a ambos lados y las coordinadoras relataran diferentes situaciones. Los/as participantes deberán pasar al frente cuando se sientan identificados con éstas y explicar los motivos. Las situaciones deben ser recreadas de acuerdo a las características y objetivos propias del grupo. Tiempo aproximado 35 minutos.
 - Cierre: se invita a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro, lo que desee comunicarle al grupo y comenzar a pensar cómo será el programa final de la radio. Tiempo aproximado 10 minutos.

Octavo encuentro:

- Objetivo general: fomentar la participación democrática de los/as jóvenes, el trabajo colectivo, y difundir su voz.
- Actividades:
 - Jóvenes en acción: Realizar una intervención radial. Los/as jóvenes llevarán a cabo un programa de radio recuperando las producciones de los encuentros anteriores. La idea es realizar un trabajo colectivo donde se ponga en práctica lo trabajado; un programa multimedial que facilite e

impulse la reflexión, expresión y participación de los/as jóvenes. Será el reflejo del sentir y pensar de éstos/as. Tiempo aproximado 50 minutos.

- Cierre: se invita a los/las jóvenes a una charla reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al transcurso de todo el taller. Tiempo aproximado 10 minutos.

Encuentro optativo (preproducción):

- Objetivo general: realizar la preproducción de la intervención radial (guion, bloques, división de roles, temas, etc.).
- Actividades:
 - ¿Qué tipo de programa se va a realizar? Un programa multimedial que facilite e impulse la reflexión, expresión y participación de los/as jóvenes. Una producción que se va a realizar de manera abierta para toda la comunidad del Centro socio-educativo Lelikelen. Será dentro del ámbito escolar y un trabajo en conjunto con los/as jóvenes participantes del taller. Tendrá un tiempo aproximado de 50 minutos, y, la dinámica será colectiva. Habrá locutores y colaboradores para el trabajo complementario de la producción. Los roles serán optativos y rotativos para que todos/as puedan ser parte del producto final. El programa estará dividido en tres bloques de 15 minutos cada uno; al término de cada uno se transmitirán artísticas y música para dar pie al próximo bloque y aportar dinamismo. En el desarrollo del programa, los/as jóvenes se presentarán a sí mismos ante el público, compartirán un boletín informativo con producciones propias, sorteos, entrevistas, columnas, invitados, etc. La música será propuesta por los/as mismos/as jóvenes. Las coordinadoras se encargarán de realizar las artísticas, el guion y de gestionar equipos necesarios. Tiempo aproximado 50 minutos.
 - Cierre: Invitar a los/as jóvenes a una charla-reflexión final donde cada participante podrá compartir sus sensaciones en relación al encuentro o lo que desee comunicarle al grupo. Tiempo aproximado 10 minutos.

Bibliografía

Ammann, Ana Beatriz y Da Porta Eva (2011) *Jóvenes y mediatización: prácticas de comunicación y resistencia*. Córdoba. Ferreyra.

Da Porta, Eva (2017) *Escuelas, mediaciones y experiencias significativas*. ALAIC, vol.14, (nº26), pp. 192-202.

Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual (2016) *Niñez, Juventud y Medios. Recursos para su abordaje en la escuela desde una perspectiva de derechos*. Buenos Aires: Defensoría del Público. Recuperado de http://defensadelpublico.gob.ar/wp-content/uploads/2016/04/ninez_juventud_y_medios_defensoria_del_publico.pdf

United Nations International Children's Emergency Fund, Fundación Arcor & Secretaria de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba (s/f) *Derecho de la niñez e inversión social. Historia de los derechos del niño. Ciudadanía. Rol del estado como garante de los derechos de los niños (Estado, familia y escuela). Contexto legislativo en Córdoba*. Córdoba, Córdoba.

Freire, Paulo (2015) *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

I.II Observaciones generales de los encuentros del taller de comunicación

Primer encuentro (03/07/2018)

Anotaciones generales

- Participantes 9 alumnos/as; edades entre 14 y 18 años; pertenecientes al PIT.
- Hubo comida y mate todo el tiempo.

Primero, se realizó la presentación de las coordinadoras y del taller. Se comentó las razones de la elección del lugar, la metodología y la cantidad de encuentros. Además, se recreó la definición tesis, se habló sobre la palabra comunicación, licenciatura, campo laboral, años de cursado y especialidades. Los/as jóvenes demostraron interés por saber de qué se trataba la carrera y el taller.

Segundo, se reorganizó el espacio (ronda) y se procedió a explicar el primer juego. Primer juego (Devolvé la bolsa): al comenzar se notó tensión y timidez, pero una vez que comenzó a girar la bolsa fueron participando de manera más distendida. En un principio cada uno contestaba su pregunta, pero en el avance del juego el grupo comenzó a

participar colectiva y cooperativamente de las respuestas de los/as demás. Una vez que la bolsa pasó por manos de todos/as quedaban preguntas sin responder por lo que decidimos construir respuestas de manera colectiva. En este primer juego, los participantes decían su nombre, edad y la respuesta. Los temas que se trataron fueron: tipo de música, actividades y tiempo libre, deseos, Lelikelen (significado para ellos/as), relaciones entre compañeros, amigos, etc.

Segundo juego (Hoja de ruta): se presentó la actividad, y en algunos casos hubo muchas complicaciones para comprender qué se debía hacer. La mayoría logró realizar el collage de manera individual, otros decidieron hacerlo en parejas. En las hojas se puede observar: el deseo de aprender a utilizar las redes sociales y TIC, utilizar el juego y el arte como herramienta pedagógica, indagar medios de comunicación, posibilidad de una libre expresión, participación y trabajo grupal, tratamiento de temas sociales (derechos, futuro, justicia popular, patria, etc.), identidad, cultura, generar una instancia de confianza y experiencias positivas, entre otros. Recibieron muy bien la propuesta, se los/as vio entretenidos, algunos/as pudieron resolverlo más rápidamente y otros/as le dedicaron más tiempo, pero la mayoría demostró interés y se divirtieron.

Segundo encuentro (03/07/2018)

Anotaciones generales

- Participantes 9 alumnos/as; edades entre 14 y 18 años; pertenecientes al PIT.
- Hubo comida y mate todo el tiempo.

Primer juego (El dado de las preguntas): llamó mucho la atención el dado. Dos de los/as participantes no quisieron participar; el resto del grupo se entusiasmó y participó hasta terminar las preguntas. Si alguien no lograba responder las situaciones hipotéticas o preguntas el resto de los/as compañeros/as ayudaban y tiraban ideas. Los temas que se trataron fueron: ¿qué piensan los adultos sobre los jóvenes?, ¿qué cosas gustan o disgustan del Lelikelen?, importancia de poder terminar los estudios, relaciones de amistad, familia y barrio (composición, relaciones, aspectos positivos y negativos), rutina diaria (modificaciones o permanencias), relación con medios de comunicación e internet, críticas a la situación sociopolítica del país, gustos personales (play, futbol, etc.), entre otros.

Segundo juego (Para quienes no saben quién soy... Me presento): en un comienzo no se comprendió la consigna, e incluso demostraron molestias e incomodidad por las

preguntas. Sin embargo, el que rompió el hielo fue el coordinador del grupo Nahuel con su presentación y logró que el resto se sume a la actividad. La mayoría del grupo registró su presentación de manera oral o audiovisual, y tres personas decidieron hacerlo por escrito. Con la actividad surgieron determinadas caracterizaciones de la gente hacia su persona como caracterizaciones propias de sí mismos/as, anécdotas, profesiones (¿qué les gustaría ser?), etc.

Charla final: se mostraron conformes con el primer encuentro, les gustó el tipo de actividades propuestas, pidieron música y comida para los próximos encuentros, se despidieron con un beso.

Tercer encuentro (24/07/2018)

Anotaciones generales:

- Llegamos al lugar a las 17:30 hs. Se estaban dando una discusión entre tres chicos y una profesora.
- Nos ubicamos en un aula diferente al encuentro anterior. Sólo había una chica y un chico del primer encuentro y 8 chicos/as nuevos/as. Algunos/as de ellos/as en su primer día en el Lelikelen. Esto requirió realizar una breve presentación sobre el marco en que se encuadra la realización del taller de comunicación.

Primero, realizamos nuevamente una presentación. Luego, se propuso hacer un círculo entre todos/as para que se presenten ellos/as. En este momento entra el coordinador del PIT, anunciando que había cuatro chicos/as de otro curso que estaban interesados/as en participar del taller, lo cual se permitió y el grupo se agrandó a 14 jóvenes. Propusimos que se presenten ellos/as mismos/as diciendo nombre y edad. Nadie se animó a empezar por lo que una de las coordinadoras le pidió a Alex, uno de los chicos que había participado del primer encuentro, que se presente. A partir de esto, algunos/as se dispusieron a presentarse, mientras que otros/as prefirieron evitarlo, por lo que avanzamos con las actividades planeadas. El Primer juego (El árbol de las representaciones): Se realizó una breve introducción acerca de temas como representación, estereotipos o prejuicios, especialmente en relación a los/as jóvenes. Salieron temas interesantes, algunos de ellos se habían tratado por encima en el primer encuentro, como el hecho de la vestimenta, el usar gorra, etc. Se explicó la actividad con ejemplos llevados por nosotras, lo cual facilitó la interpretación a la hora de llevarlo a cabo. Uno de los ejemplos desató discusiones en el grupo, específicamente en relación al

género. Hablamos de los prejuicios que se tienen por el simple hecho de ser mujer y manejar. Algunos de los varones dijeron que era justo juzgar a las mujeres porque manejaban mal y las chicas se defendieron diciendo que hay hombres que también lo hacen, que no depende del género. Una vez interpretada la consigna se repartieron las tarjetas, dándoles la posibilidad de realizar la actividad individual, en pares o grupos de no más de 4 personas. Algunos/as prefirieron hacerlo individual, mientras que otros/as en conjunto.

Algunos interpretaron correctamente la consigna, en otros/as requirió volver a explicarla. Sin embargo, en cada parte del árbol se reiteraba lo que debía hacerse. Faltó conexión entre las tres partes del árbol, uno sólo logró establecer un hilo entre las tres tarjetas. Durante el desarrollo de la actividad, mientras escribían las tarjetas y pensaban situaciones se los/as vio entretenidos/as a la gran mayoría. Una vez que terminaban sus tarjetas algunos/as se acercaban al árbol y se las daban a la coordinadora para que las pegara en su respectivo lugar. Pocos/as de ellos/as se acercaron al árbol a mirar qué habían escrito sus compañeros/as.

En las tarjetas salieron temas como:

En las raíces (tarjetas rojas) miedos o prejuicios, estereotipos, creencias negativas que hacemos o tenemos de otras personas, como así también aquellas situaciones donde nos sentimos discriminados, excluidos, rechazados, etc. Por ejemplo: *“la forma en que nos vestimos”, “en las situaciones que me veo discriminado... la vestimenta, la actitud de la persona no conocida, se asusta con el pensamiento de que le van a robar”, “fumar faso”, “discriminación por ser jóvenes”, “usar gorra”, “a los villeros”, “estar sola”, “vestimenta”, “venir al PIT”, “Antonella me da miedo porque se me acerca”, “participar en política”, “a mí me da miedo salir tarde del colegio por situación de que me roben”, “miedo a salir sola de noche”.*

En el tronco (tarjetas celestes) conductas que provocan la discriminación, la exclusión. Por ejemplo: *“que te miren frecuentemente y estar detrás de tus movimientos”, “piensan por venir al PIT soy negra”, “que por militar sos chorro o buscás algún beneficio personal”, “cuando estás vestida de conjunto deportivo la gente te mira mal como si fueras una braza”, “cruzarse de vereda por miedo”, “fumar marihuana”, “robar y maltratar”, “ver a alguien con gorra y cruzarse de vereda”, “si estás fumando un faso te miran mal o te critican, dicen que sos choro por fumar un faso”, “la discriminación me veo afectado a veces al hablar, o faltar el respeto, confiado en la otra persona pero por la otra persona charlar primero”, “pibes que hacen todo mal, meten a*

todos en el mismo grupo” – en relación con el comentario de discriminación por ser jóvenes - “por tener cara de delincuente te para la policía”.

En la copa (tarjetas violetas) deseos, acciones y conductas para vivir en una sociedad más igualitaria, no discriminativa, donde todos y todas seamos iguales. Por ejemplo: *“desearía que no haya tanta discriminación con los pobres de la calle”, “concientizar el cambio que los jóvenes cambien sus pensamientos, así podemos avanzar como sociedad”, “que dejen de tomar decisiones por nosotros y vean lo que nosotros pensamos y queremos”, “que bajen el precio del boleto”, “no juzgar a otra persona por la ropa que lleva”, “que bajen el taxi”, “terminar el colegio”, “que no roben tanto, que sean respetuosos”, “que haya igualdad en el sentido de que cada uno puede hacer lo que quiere y nadie tiene que ser juzgado por lo que le gusta... y que la legalicen”, “que las personas no juzguen por la forma de vestir o cortes de pelo, etc.”, “que la gente no me juzgue porque yo quiero terminar el colegio”, “que el día de mañana haya una nueva ley de cobrar una mínima plata a la gente pobre, de la calle y más comedores y donaciones gratuitas”.*

Una vez que el árbol se completó con las tarjetas de todos/as una de las coordinadoras comenzó a leer los aportes, realizando preguntas reflexivas en relación a los mismos: ¿Alguna vez se sintieron discriminados por la vestimenta? ¿muchas veces los para la policía? ¿Por qué se los discrimina por venir acá? ¿Molesta que no se escuchan entre ustedes cuando hablan? entre otras. Mientras tanto, la otra coordinadora registraba por escrito aquellas reflexiones que realizaba el grupo, así como también anécdotas que algunos/as de los/as chicos y chicas decidieron compartir. Muchas de las anécdotas compartidas por el grupo tuvieron relación con el trato de la **policía** hacia ellos/as o hacia personas allegadas. La persecución, el hecho de que los/as paren en la calle reiteradas veces al día, sin razón alguna, simplemente por el hecho de estar trabajando (venta de bolsas de consorcio), o por tener cara de “negrito” o “braza”. Así como también surgieron quejas cuando uno de ellos/as comentó que es perseguido todo el día por la policía y cuando tuvo una situación de robo él y sus amigos, la policía no estaba: *“la policía me molesta todo el día y cuando me roban no está”, “la policía no me toma las denuncias”, “me paran dos veces por día”, “me paró la policía por tener cara de chorrito”.*

En relación a la **vestimenta** se compartieron situaciones en donde los/as chicos/as afirmaron que por usar gorra o ropa deportiva la gente los/as mira mal, se cruza de vereda o casos extremos sale corriendo, dando por hecho de que ellos/as les van a robar. A la hora de reflexionar sobre dicho tema y preguntarles cuáles eran sus reacciones ante estas

situaciones, algunos/as dijeron que dejaron de usar gorra o comenzaron a vestirse con su mejor ropa para evitarlas, mientras que otros/as se mostraron despreocupados/as diciendo que no les importaba lo que la gente piense de ellos/as: *“si me discriminan, me defiendo”*, *“cuando estás vestida de conjunto deportivo la gente te mira mal, como si fueras una braza”*.

En relación a la **discriminación**, surgieron comentarios como: *“me miran y tiemblan”*, *“me discriminan por burro”*. También, salieron aclaraciones como: *“y eso que estábamos bien vestidos...”*. En una situación de robo narrada por Alex, contó que venía caminando con unos amigos y se le acercaron personas en moto con armas y salió corriendo, además comentó *“prefiero recuperar lo material a que me peguen un balazo”*. Se habló de las horas que son más peligrosas de acuerdo a los barrios en que uno/a vive. En relación al **Lelikelen** y específicamente con las tarjetas: *“venir al PIT”* y *“piensan que por venir al PIT soy negra”*, surgieron comentarios como: *“era maldito hasta que vine acá, donde somos todos iguales”*, *“los demás dicen que soy negro por venir acá”*, *“colegio de negros”*, *“acá están todos los del complejo”*, *“acá venía el que tomó las pastillas, el loquito, etc”*.

Charla cierre-final: Aquí se planteó el tema de los medios de comunicación y se les preguntó a los/as chicos/as si se sentían representados/as con el trato que hacen los medios sobre los/as jóvenes. La pregunta desató reacciones de enojo y la totalidad de los/as chicos/as respondieron que no se sienten representados ni representadas en los medios de comunicación. Lo cual brindó un puntapié para el tema a tratar en el próximo encuentro.

Cuarto encuentro (07/08/2018)

Anotaciones generales

- Participantes 9 jóvenes, siete de ellos concurrentes a los encuentros anteriores, una joven nueva y un joven nuevo.
- Llegamos al lugar con media hora de anticipación con el objetivo de preparar el aula con los bancos en círculo, colocar el proyector e inflar los globos correspondientes a la primera actividad.
- Uno de los jóvenes concurrentes al taller se acercó a la sala de profesores y se mostró intrigado con los globos. Además, se ofreció a ayudar a inflarlos y

colaboró en acomodar el aula. Decidimos hacer una ronda sólo con las sillas, corriendo los bancos y ponerles en cada silla un globo y dentro de él la consigna. A medida que iban llegando nos saludaban con un beso y agarraban el globo con curiosidad. Otra cosa que llamó mucho la atención fue el proyector, varios empezaron a preguntar si íbamos a ver una película o qué, debido a que no lo usan frecuentemente. El grupo de este encuentro estaba compuesto por Una vez llegada la hora de comenzar se arrancó con puntualidad.

Primer juego (El globo de la incógnita): se les explicó que debían romper el globo de la manera que sea y resolver la actividad que estaba dentro de él. Se debió explicar la consigna varias veces, en general y particularmente. Recordamos que la clase anterior habían tratado, muy por encima, si se sentían representados o no con los medios de comunicación. Se preparó el mate y criollos y empezaron a escribir. A los 20 minutos se retiraron los papeles, y se siguió con la otra actividad programada.

Luego, una de las coordinadoras se paró al frente y puso boca abajo las hojas, que contenían varios titulares de gráfica compilados que hablaban de los/as jóvenes. Los/as chicos/as tuvieron que acercarse y sacar individualmente y al azar una hoja. Lo hicieron rápidamente. Comenzaron con el Segundo juego (Se dice de mí): leyeron los titulares y se les explicó la consigna. En dicha actividad particularmente fuimos haciendo registros fotográficos y recorriendo la ronda, a algunos de ellos/as les costó arrancar, pero la gran mayoría interpretó la consigna y se los/as vio entretenidos/as escribiendo. Surgieron un par de dudas con ciertas palabras que contenían los titulares (confort, autoflagelo, etc.). Pese a que la consigna se encontraba en la parte superior de las hojas, hubo que aclarar que así es como hablan los medios de comunicación sobre los/as jóvenes, además de hacerles preguntas disparadoras como: ¿te sentís representado/a con eso que dicen los medios sobre los/as jóvenes? ¿te sentís identificado/a con esos/as jóvenes de las fotos? ¿qué se dice sobre los/as jóvenes? ¿es cierto? ¿hay algo que los medios no están mostrando? Entre otras. A los 15 minutos la mayoría ya había finalizado la actividad y se retiraron las hojas de quienes restaban. Sólo una de las jóvenes no quiso realizar dicha actividad, el resto había trabajado muy bien, algunos analizando los titulares en general y otros cada titular en particular.

Una vez terminado el trabajo con los fragmentos gráficos, a las 18.05 horas se les reprodujo el compilado audiovisual. Todos/as se mostraron interesados/as y en silencio. Particularmente la última noticia de Feinmann desató enojo y quejas (“uhhhh”) por parte

de todos/as. Cuando Feinmann dice “*Eso es lo que son estos nenes tomadores de colegios, unos verdaderos conchudos*”, Matías le dice a su compañero de al lado “uh y vos que querías tomar el colegio”. El momento en que se reproducía el video fue aprovechado para tomar registro de sus reacciones: hubo risas, seriedad, quejas, enojo.

Charla cierre-final: una vez terminado el video las coordinadoras nos unimos a la ronda tirando preguntas disparadoras acerca de lo que habían visto en los registros trabajados durante toda la clase (gráfico y audiovisual). Muchos/as de ellos/as se mostraron distendidos, se paraban a servirse gaseosa o pedir mate. No hizo falta indagar tanto, muchos de ellos/as comenzaron a hablar por voluntad propia acerca de lo que habían visto, específicamente en las noticias del video, explicando que Feinmann y otros/as de los/as que allí hablaban seguramente habían tenido la vida muy fácil. También, se recuperó las respuestas de la primera actividad del encuentro para discutir y motivar el debate. Los papeles eran anónimos, esto facilitó el debate y permitió que todos/as pudieran opinar acerca de lo que habían escrito sus compañeros/as. Se llevó adelante un debate dialógico y horizontal. Sólo uno de ellos se mostró un poco desinteresado y llevaba puestos auriculares, pero pese a eso también participó. Muchos/as decidieron compartir experiencias propias, muchas de ellas en relación a la policía, tema muy recurrente en los encuentros realizados hasta el momento.

Quinto encuentro (14/08/2018)

Anotaciones generales

- Llegamos unos minutos antes de las 17:30 horas para acomodar el espacio (poner los bancos en círculo). Una vez que entraron los/as jóvenes desarmaron la ronda y acomodaron un par de bancos mirando al pizarrón, colocándose unos/as detrás de otros/as. O sea, como suelen estar acomodadas las aulas cuando llegamos. Frente a esto propusimos armar la ronda nuevamente.
- Concurrieron al taller 13 chicos/as de los/as cuales la mayoría había participado en encuentros anteriores.
- Se colocó la cámara sobre el trípode en una de las esquinas del aula quedando invisible a los segundos de ser colocada, a diferencia de encuentros anteriores en donde se registraba de manera más particular, lo cual inhibía en algunas ocasiones.

Al comienzo se comentó quiénes éramos y qué hacíamos allí para quienes no nos conocían, luego se pidió a quienes ya habían concurrido al taller que compartan con sus compañeros/as sobre qué se trataba éste y qué actividades solíamos realizar.

Después, se recordaron los videos y noticias del encuentro anterior. En conexión con esto se desarrolló el Primer juego (Distintas representaciones, distintas realidades): se les propuso moverse por el espacio para sacar una foto o un dibujo sobre aquello que observan desde diferentes perspectivas, sin embargo, la totalidad de ellos/as generó resistencia y no se movieron de su lugar. A partir de esto, las coordinadoras decidimos empezar compartiendo nuestra perspectiva desde el lugar en que estábamos paradas. Una de nosotras sacó un celular, tomó una foto y les preguntó si allí se veía toda el aula, recorriendo la ronda y mostrando la imagen. La mayoría de ellos/as respondió que no y por ende se les hizo reflexionar sobre la pregunta de: ¿mostrar una parte es decir la verdad?

Se observó que nuevamente la pregunta como herramienta metodológica llevó a la reflexión y al debate acerca de si lo que muestran los medios de comunicación, es sólo una parte o no y si esa parte es cierta o no. Respondieron que no e hicieron alusión a las noticias trabajadas en el encuentro anterior, las cuales hablaban mal o despectivamente de los/as jóvenes. Una vez terminado el debate, se repartió una bolsa con caramelos de diferentes colores con el objetivo de elegir al azar y armar los grupos en función de esto. Se observó cierta resistencia a la hora de tener que relacionarse con otras personas que no eran con las que habitualmente se sientan cerca. De hecho, en algunos casos, hubo intercambio de caramelos para estar con quien preferían, etc. Si bien algunos/as respetaron la consigna y se agruparon por color en diferentes zonas del aula, otros/as prefirieron no moverse o hacerlo, pero con expresiones de enojo o desgano.

Una vez agrupados, se presentó el Segundo juego (Boletín informativo). se les repartieron las copias con la pirámide invertida y se explicó la consigna con un ejemplo llevado por las coordinadoras. De esta manera, corroboramos que el llevar ejemplos de la actividad ya realizada permite una mejor interpretación de la consigna y por ende un productivo desarrollo de la actividad. Algunos/as en grupos de a tres o cuatro y otros/as en parejas elaboraron sus noticias. Durante el desarrollo de la actividad se fue tomando mates y comiendo criollos. Se los/as vio entretenidos/as y salieron charlas interesantes en función de los temas tratados en las noticias. Las coordinadoras nos acercamos a los diferentes grupos mientras ellos/as redactaban con la intención de resolver dudas y fomentar la confianza.

En la mayoría de las noticias se observó que la totalidad de los/as jóvenes hicieron hincapié en temas relacionados con carencias, reclamos, faltas, entre otros, en lugares que transitan cotidianamente. El Lelikelen como institución (la falta de cantina, la infraestructura, la falta de enchufes, la inseguridad) y sus barrios (obras de asfalto demoradas, falta de transformadores, canchas de fútbol). Una vez redactadas las noticias se les propuso grabarlas como registro para la actividad final del taller, algunos/as se mostraron inhibidos/as mientras que otros/as se ofrecían a poner la voz. Para realizar dicha actividad también consideramos oportuno llevar una noticia grabada por nosotras como ejemplo, lo cual resultó provechoso. A medida que los grupos/pares terminaban de redactar las noticias, se iban con una de las coordinadoras a grabar a un aula vecina para evitar el sonido ambiente. El grabarse y especialmente el escucharse resultó innovador y divertido, en la gran mayoría causaba risa, en otros/as vergüenza, pero pese a lo último se los/as vio entretenidos. Muchos/as de ellos/as pedían escucharse y preguntaban si todo el colegio iba a escuchar esas noticias, algunos/as jugaban a hacerse los/as periodistas y tiraban chistes o comentarios deportivos, otros debieron practicarlos varias veces por la risa que les causaba el hacer lo que hacían.

A medida que los grupos iban terminando de grabar su noticia se podían retirar. El último grupo quedó en el aula del comienzo por lo que decidimos realizar la grabación ahí mismo. Gustavo, uno de los integrantes se entusiasmó con la cámara por lo que decidió officiar camarógrafo mientras que Iván, otro de sus compañeros, relataba la noticia escrita por el grupo. Ya habiendo pasado la hora cierre del taller, aproximadamente las 18:30 horas, cuatro integrantes seguían en el aula entretenidos/as y divirtiéndose con sus propias filmaciones, a diferencia de encuentros anteriores en donde minutos antes de la hora final comienzan a ponerse de pie para irse.

Si bien no hubo tiempo de realizar una Charla cierre-final, fue un encuentro productivo que permitió muchos registros audiovisuales, así como también narraciones propias hechas por los/as jóvenes mismos/as. Un encuentro que permitió que hagan noticioso aquellas cosas que los/as atraviesan de cerca, que consideran que deben saberse y que salen de las noticias típicas que se acostumbran a ver en los medios hegemónicos.

Sexto encuentro (21/08/2018)

Anotaciones generales

- Llegamos al centro y uno de los chicos entró al aula con nosotras, luego comenzamos a ordenar los bancos de la manera habitual a los encuentros

anteriores, en ronda, pero esta vez sin bancos, sólo sillas. Alex nos ayudó a hacerlo. Luego, llega Gustavo recuerda que tenían el taller y va en busca de sus compañeros. Al llegar el resto del grupo, algunos se sentaron en las sillas que conformaban la ronda, otros sobre los bancos, que estaban ubicados detrás de las sillas, fuera de la ronda, y otros acomodaron su banco y se sentaron, pero siguiendo la ronda.

Se comenzó con una encuesta que contenía preguntas relacionadas al Lelikelen: ¿Qué significa Lelikelen? ¿hace cuánto venís? ¿por qué?, y algunas más. La gran mayoría respondió con predisposición, algunos/as de ellos/as interesándose sobre el significado del nombre y muchos/as preguntando si sería anónima o si luego había que compartirla (pregunta recurrente cada vez que escriben o realizan una actividad individual). Mientras tanto, se les repartió torta y se preparó el mate para distender el desarrollo de la actividad, además se les propuso poner música de fondo y algunos/as de ellos/as ponían música de su celular, conectado al parlante.

Terminadas las encuestas, se retiró los papeles y se les propuso pararse. Se los notaba intrigados y perezosos, algunos de ellos preguntaban para qué. Sacamos las sillas de la ronda. Algunos se pararon a otros tuvimos que invitarlos/invitarlas nosotras. Una vez todos parados en el centro del aula, se les explicó el Primer juego (La doble rueda). La consigna de formar dos rondas, una dentro de la otra. Sin embargo, tuvimos que unirnos a ellos/as para que entiendan lo que había que hacer. Una vez ubicados se les puso música y empezaron a girar, se los/as vio entretenidos, riéndose, poniendo el cuerpo, en contactos con sus compañeros/as, cruzando miradas, cantando las canciones, etc. Una vez parada la música se les pidió que, con sus parejas, elegidas al azar, se esparzan por cualquier parte del aula. A diferencia de otras actividades de encuentros anteriores que implicaban trabajar con compañeros/as al azar, esta vez respetaron el/la compañero/a con quien les había tocado y se ubicaron para trabajar.

Luego, se presentó el Segundo juego (No le vengas con cuentos, a quien sabe de historias). Entonces, se les repartieron hojas en blanco para la redacción de un cuento. Casualmente el mismo día habían trabajado con cuentos en las otras materias. Como ayuda se les colocó una cartulina con la estructura básica de un cuento (introducción, desarrollo, conflicto y desenlace) lo cual sirvió de guía y al que recurrieron para redactar. Además, para quien necesite imaginación se les brindaron cubos con figuras diferentes (policía, colectivo, escuela, familias, mundo, Mauricio Macri, cárceles, medios de comunicación, entre otros). Muchos/as de ellos/as utilizaron las figuras del cubo para

inspirarse. A la hora de redactar se los/as vio a todos/as muy entusiasmados/as, a excepción de un par de chicas. Los grupos, nos consultaban ciertas dudas mientras iban redactando nos mostraban, preguntaban si estaba bien (pregunta recurrente en el desarrollo de las actividades). Si iban a tener que leerlos en público o llevaban nota (preguntas frecuentes). Mientras redactaban algunos/as de ellos/as se iban a ver los cuentos de las otras parejas y se entusiasmaban con sus narraciones.

Séptimo encuentro (28/08/2018)

Aclaraciones generales

- Llegamos al horario habitual y comenzamos a acomodar las sillas en círculo, sin bancos, frente a lo que uno de los chicos dijo: *“Ustedes siempre acomodando las sillas en ronda”*. Luego, comenzaron a llegar y sentarse, ya sin desarmar la ronda ni acomodar los bancos. Sólo uno de ellos se ubicó fuera de la ronda (Lucas) pero se lo invitó a unirse.

Una vez todos y todas, e incluso las coordinadoras, sentados/as en ronda se presentó el Primer juego (Exprésate para que te entiendan). Se les repartió la misma frase a todos, y al azar debían sacar un personaje/emoción con la que debían interpretar la frase. Ya al sacar la tarjeta comenzaban a reírse de antemano. Una de las coordinadoras hizo el ejemplo y comenzó el juego. Algunos/as de ellos/as se animaban a hacerlo, o pedían más tarjetas, mientras que otros/as se inhibían o directamente se resistieron. Se produjo un ambiente de distensión para comenzar la clase, se los/as vio entretenidos/as, riéndose, sueltos/as, con mayor confianza grupal, fue una actividad que en otro momento del taller hubiese sido muy difícil de realizar o en la que se hubiese resistido la gran mayoría. Aquí hubo que poner el cuerpo y la voz, por ejemplo: cuando uno de ellos hizo de borracho se balanceaba, se apoyaba en su compañero, hacía gestos, cambiaba su voz habitual; otra debió hacer de asustada por lo que gesticuló con la cara, las manos, miradas; quien hizo de niño cambió la voz, de preocupado usó la mirada, las manos como pensativas; el apurado aceleró su ritmo de habla habitual; quien hizo de enojado frunció el ceño, etc. Por otra parte, también podríamos decir que fue una actividad lúdica, en donde se jugó teatralmente, nuevamente con tarjetas, a interpretar personajes y emociones. El registro de la cámara en el trípode no fue notado hasta que uno de ellos al finalizar el juego dijo en voz alta que se había estado grabando todo por lo que algunos se avergonzaron, (el video desapareció).

Ya terminada la actividad se remarcó la importancia de cambiar la voz, poner el cuerpo y demás para que otro/a entienda e interprete lo que queremos demostrar. En relación a esto, se introdujo el Segundo juego (La imaginación al poder). Se repartieron vendas para que se coloquen en los ojos, al comienzo la gran mayoría se resistió, principalmente por la desconfianza de no poder ver lo que iba a suceder. Salieron comentarios como “*acá nos roban todo*”, entre otros de igual orden. Podríamos decir que fue una tarea costosa de lograr que todos/as se coloquen la venda, de hecho, hubo que ir en varios casos poniéndosela. Una vez que todos/as tenían la venda se reproduzco una música para ambientar y se les interpretó un cuento utilizando varias voces, sonidos, etc. En el transcurso de la lectura una parte del grupo se mostró tranquila, respetó la consigna, se relajó, no se sacó la venda hasta que el cuento terminó. Por otro lado, otros/as se molestaban mientras se leía lo cual generaba que se sacaran la venda, se rieran, perdieran concentración e interrumpían la concentración del resto del grupo. Finalizado el cuento, se sacaron la venda, se les preguntó qué sintieron, y a aquellos/as que se sacaron la venda por qué lo hicieron. Algunos/as respondieron sentirse relajados/as, concentrados/as, imaginando las descripciones que iba dando el cuento, que con la voz de la abuela se imaginaron una señora sin dientes, una anciana. Otros/as, por su parte dijeron que se habían sacado las vendas por molestias de sus compañeros/as, porque no querían tener los ojos vendados, querían ver qué pasaba. Frente a esto se remarcó la importancia de una buena interpretación a la hora de leer un cuento para provocar en quien escucha los efectos que queramos.

Luego, se presentó el Tercer juego (Recrea tú cuento). Se les recordó los cuentos que habían realizado en el encuentro anterior y se les propuso agregar diálogos, efectos y demás para posteriormente ser editados. Al principio se los notó desinteresados, algunos grupos comenzaron a hacerlo en otros costó arrancar. Debieron usar la imaginación aquellos/as que querían que su cuento rime, otros imaginando qué efectos agregar y en qué momento. A medida que iban terminando se iban a un aula vecina con una de las coordinadoras a grabar el cuento. Mientras que en la otra aula se quedaban hablando, tomando mates, mostrando trabajos de otras materias, sacándose fotos entre ellos/as, escuchando música.

Octavo encuentro (04/09/2018)

Anotaciones generales

- Llegamos al aula, Gustavo nos ayudó voluntariamente a armar la ronda y tomándolo como algo habitual a todos los encuentros.

Con todo el grupo sentado en ronda se dio inicio al Primer juego (Trabalenguas). Se les repartieron trabalenguas a alzar dentro de una bolsa, surgieron comentarios como “*qué raro ustedes con la bolsita*” (técnica lúdica utilizada en varios encuentros). Luego, uno de los chicos se ofreció voluntariamente a leer su trabalenguas y comenzó a hacerlo el resto del grupo, algunos/as con mayor timidez, otros/as ya desinhibidos por la confianza grupal. De hecho, participaron algunas/os que habían presentado negación o resistencia frente a actividades de los encuentros anteriores. La actividad sirvió para distender, se los/as vio entretenidos/as, riéndose, repitiendo los trabalenguas de sus compañeros/as, etc. Al igual que en encuentros anteriores se compartieron mates y criollos en el desarrollo de la actividad.

Ya finalizada la actividad se dio paso al Segundo juego (La línea). Allí se dividió al grupo en dos, y se trazó una línea sobre el piso quedando la mitad de ellos/as de un lado y la otra mitad del otro. Después, se explicó la consigna la cual se interpretó correctamente y sin dificultades (a diferencia de otras actividades). Se fueron nombrando diferentes situaciones y se les propuso acercarse a la línea cuando las situaciones relatadas coincidan con experiencias propias/vividas. El inicio de la actividad no fue rápido, costó que los/as jóvenes se paren, de hecho, se mantuvieron de pie sólo en las primeras situaciones. Se los/as vio sueltos/as, desinhibidos/as, algunos/as de ellos/as bailaban, se cebaban mate, etc. durante el desarrollo de la actividad. Luego, todos/as decidieron sentarse y compartir sus anécdotas/experiencias desde la silla. Sin embargo, vale aclarar que, la posición de las sillas (enfrentadas en línea) permitía una visión panorámica del aula y por ende mirar a los ojos a quien participaba.

Pese a que la actividad fue sumamente provechosa hubo que reiterar, en varias ocasiones, que se haga silencio para escuchar a aquellos/as compañeros/as que se animaban a compartir algo para el resto. Entendiendo que, el relatar vivencias, sentimientos, recuerdos, gustos, y determinadas situaciones personales, no es una tarea fácil. Así como también, destacando la importancia de crear un ambiente ameno, una comunicación horizontal y demostrando respeto por quien decide hacer uso de su voz.

Observamos que, el pararse implicaba poner el cuerpo y darle cierto peso o responsabilidad a éste (o quizás hacerse más cargo de lo dicho), por ende, se hacía más difícil la participación. De hecho, uno de ellos (Maycol) en la situación de “quienes

rompieron una norma” se acercó a la línea y se sentó rápidamente diciendo que él no iba a hablar. Sin embargo, en las próximas situaciones se animó a participar desde su silla.

Registro de lo ocurrido según las situaciones planteadas: **Salir a bailar:** “jodas”, “bailes”, “a mí no me gustan los bailes, voy al boliche”, “me gusta salir con mis amigos/as”, “voy al baile, al Sarjento, la Mona Jimenez”; **Romper las normas (pasaron todos/as):** “fumar en el colegio/adentro del boliche”, “rompí vidrios”, “bolacear la policía”, “fumar en el baile”, “esconder cosas que no se pueden tener donde no me las encuentren. Encendedores en las zapatillas, cigarrillos/porro debajo del cinto”, “me dormí en el laburo”, “quise pasar cosas que no se pueden pasar y me agarraron en la entrada de Cosquín Rock, terminé en la comisaría de Cosquín”; **Que les guste el cuarteto:** “porque es cordobés”, “me gusta el cuarteto porque me gusta bailar”, “me gusta la Mona porque muestra y dice la realidad”; **Los/as que alguna vez se sintieron solos/as:** “yo sí me sentí solo cuando iba a tercer grado y mi mamá trabajaba todo el día, me manejaba solo, no tenía a nadie, estaba solo todo el día, iba al colegio solo, me bañaba solo, tomaba la leche solo”, “cuando estás en cana, no es la misma soledad que cuando estás solo en tu casa”, “cuando vivía en la calle, amanecí solo como siete días, estuvo chomoso, pero bueno...”; **Quien haya discutido algo con la policía:** “te agarran con la picana esos culiados”, “cuando se quisieron llevar a mi hermano, no sólo discutí yo sino todos los de mi barrio. Pasó más de una vez, es algo que ocurre todos los días es barrio Urquiza”, “discutí porque siempre me quieren llevar sin decirme por qué. cuando yo digo: ‘¿por qué me vas a llevar si no tengo nada encima?’, me dicen: ‘te subís al móvil y punto’. Me han pegado cachetazos (se señala la nuca). Un día un amigo tenía un reloj y se lo robó la misma policía”, “me pegaron y nos insultamos por abuso”; **Quien haya sido víctima de violencia física/verbal:** Uno de ellos preguntó qué sería física y una vez comprendido el término varios levantaron la mano o dijeron “yo”. Se observó en el registro audiovisual que uno de ellos (Maycol) le comentó a su compañera de al lado que él sí había sido víctima. Ella, le dijo que pasara a la línea, a lo que él respondió “No, porque no me gusta contar las cosas”. Otros/as relataron: “mi mamá me hizo cagar hasta los 14 años, una vez me pegó un manguerazo acá (se toca la nuca) y no se la perdoné más, me fui de mi casa... un manguerazo acá (repite). Ahora le pasa eso a mis hermanitos, y yo tengo ganas de defenderlos, pero no puedo, porque cuando yo era chico me defendían mis hermanos mayores y terminaban teniendo problemas ellos. Entonces yo decidí no meterme, y cuando pasa me voy de mi casa, pero tampoco es la solución. Yo si tengo un hijo el día de mañana le voy a enseñar una y otra vez a no hacerlo cagar,

porque eso hace que salga más torpe o con diferente carácter”, “yo física no, pero verbal sí, mi mamá siempre me bolacea, me dice una banda de cosas, que me hubiera abortado en vez de tenerme, que soy una hija de puta, muchas cosas...”, “a mí me pisaron cuatro veces la cabeza”. Luego se preguntó, ¿este tipo de violencia siempre viene de la familia? A lo que la mayoría respondió que sí y uno comentó “*imagínate que para que mi mamá me diga que mejor me hubiese muerto*”; **¿Quién tenga un tatuaje o alguna marca física que represente algo?** “yo tengo un tatuaje de calavera en el pecho, por la muerte de mi cuñado en el 2012. Fue porque mi hermana no lo quiso perdonar, se suicidó al lado de mi casa en un descampado, y me hice la calavera porque me significa a él y una cruz (muestra su dedo) porque está en el cementerio”, “yo tengo la vida sigue”, “yo tengo los cinco puntos, pero no quiero decir por qué” a lo que otro comentó “los cuatro puntos significan la yuta y el gil al medio” a lo que Gustavo corrigió, “no, significan las cuatro paredes y el chorro al medio”, “mi papá lo tiene en la mano y tiene la espada con una serpiente, muerte a la yuta” (se produjo un silencio y todo el curso aplaudió), “yo tengo un signo infinito por mi mamá y unas palomas que significan libertad”; **¿Qué significa la libertad para ustedes?:** Gustavo se pone de pie y frente a todos dice: “*uhhh, lo mejor del mundo ¿cómo vas a decir la libertad? Es lo mejor del mundo, ver el cielo, es lindo caminar por la calle. Libertad es cuando te vas a la calle. Yo estuve cuatro meses preso y no pisé la calle por cuatro meses y cuando me fui a la calle estuvo mortal. Encima está chomoso estar encerrado cuatro meses y que no te vayan a visitar wacho*”. A lo que Axel comenta: “*eso es lo más lindo, te volvés a encontrar con tu familia te vas a dormir a tu camita, con tus colchitas. Gracias a Dios a mí no me fallaron en una visita mi mamá ni mis hermanas*”, “*para mí la libertad es tener tu casa, tener tu casa sola, hacer tu vida, para mí*”; **Quienes se sintieron fuertes o valientes frente a ciertas situaciones que tuvieron que vivir:** “yo cuando falleció mi mamá en un accidente y tuve que cuidar de mis hermanitos, aferrarme a ellos, todo (...) Eran chiquitos, uno tenía siete y el otro 3.” A lo que sus compañeros respondieron con expresiones como: “*bien ahí wacho, esa fuerza*”, “*fuerte soy todos los días, porque... hay que estar todos los días. Uno nunca sabe lo que le puede pasar*”, “*y si... mirá si no me dejo robar y me pegan un cuetazo, nunca sabés vos*”; **Aquellos/as que cuando se enojan pierden la cabeza/se ponen locos/as:** “yo no, yo si estoy loco, me fumo una marihuana y me tranquilizo”; **Aquellos/as que la pasaron/pasan mal económicamente:** “sí, yo. He llegado a hacer cosas que no quería por no tener plata. A los 15 años no me quería dar plata mi mamá porque sabía que fumaba, ahí fue cuando dejé el colegio y empecé a trabajar y a hacer

cosas que no quería. Pero bueno (...) ahora volví al colegio hace dos años. Pero bueno sí, está todo caro. Por eso hay que terminar el colegio para tener un trabajo bueno y poderte mantener”; **¿Alguno/a estuvo cerca de la muerte alguna vez?:** “fue como hace tres años ya... necesitaba plata, quise arrebatar un teléfono, lo agarro todo... y después estaba con los chicos y vino una camioneta de atrás muy rápido y me tocó y me hizo volar de acá hasta el curso del frente más o menos, y después me robaron la bicicleta que era prestada”; **Quienes tuvieron una infancia difícil:** tres de ellos levantaron la mano pero surgieron comentarios como: “yo, pero no lo quiero contar”, “yo tampoco”, “y yo menos”; **Los que alguna vez probaron drogas:** Todos/as levantan la mano. “Las pruebo hasta el día de hoy”, “marihuana”, “yo probé la marihuana, la alita, azules, Rohypnol (...) pero recién este año... y después estuve medicado tres meses por diferentes pastillas, el Rivotril, Clonazepam”, “yo le he mandado al faso, a las flores, a las pastillas, al cartón”, “las gotas, unas gotitas de Clonazepam y pum... (simula que se duerme)”; **¿Por qué llegaron a probar esas drogas?:** “por gente que nos hace probar”, “y qué se yo... porque antes me gustaba eso y... sobraba y que se yo”, “yo probé porque me llamaban la atención”, “yo lo probé por curiosa y después me gustaron”, “está lindo el mambo, está lindo” aclara un compañero, “el del faso...”, “sí, con el de la alita te cansas de ver fantasmas”, “te cansas de mirar por la ventana”, “Con la alita te sentís perseguido, andás así (se para y empieza a mirar para todos lados)”, “por ahí yo probaba para no renegar con nadie”, a lo que otro compañero agregó “son mentiras eso, las probás porque te da intriga”, “no, depende... yo tomo cuando estoy renegando, así me quedo quieto y no reniego”, “yo tomé para olvidar... una vez en año nuevo me tomé una tira de clonazepam a las 23 hs y me olvidé todo hasta el otro día”.

Por último, se los/as invitó a escuchar sus cuentos ya editados con efectos sonoros. Esto provocó que muchos/as no quisieran que se escuche su voz, otros/as se agarraban la cara cuando se escuchaban, se reían y señalaban a quien hablaba. Fue una actividad que implicó, primordialmente, narrarse, así como también poner el cuerpo, hacer uso de la propia voz, fortalecer la integración y la confianza grupal, conocer historias personales, identificarse con el/la otro/a que atravesó situaciones similares, entre otras cosas.

I.III Entrevista a Patricia Mazzini (Directora general del Centro socio-educativo Lelikelen)

Entrevistada: Mazzini, Patricia (Magíster en estudios del desarrollo – Directora general Centro socio-educativo Lelikelen)

Entrevistadoras: Heredia, María Pía & Madarieta, Antonella

Entrevistadora: Queríamos que nos cuentes brevemente la historia del Lelikelén. ¿Cómo comenzó? ¿cuáles fueron los primeros pasos del centro?

Patricia: El lelikelén surge en el 2005, como una propuesta de un equipo del SENAF (Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia) y del Ministerio de Educación al ver que había chicos en las residencias, en ese momento había muchas más residencias, después hubo una reforma en que se disminuye la situación de los chicos en situación de residencias. En el 2011 fue la desinstitucionalización, que lo dicta o lo propone la 26.061, que es una Ley que ustedes tienen que tener en mano y trabajar con ella, porque es la Ley de Protección Integral de Derechos del Niño y del Adolescente. A partir de esa Ley se desinstitucionaliza, se dice, en vez de que los chicos estén en residencias, los chicos deben estar en sus centros de día o con sus familias, o en familias ampliadas, pero tratemos de evitar que los chicos estén en residencias del Estado. En el 2005 había varias residencias de niños y adolescentes, estaba el complejo esperanza también, en situación de encierro, programa de privación de la libertad programa ya de penal juvenil digamos, entonces se ve que los chicos cuando salían de las residencias o salían del complejo, no podían entrar a la escuela porque las escuelas no los recibían, o salían en cualquier momento del año. Entonces, dijeron ¿por qué no armar una escuela para chicos del SENAF? O chicos bajo programas del SENAF, podían ser residencias abiertas o podía ser el complejo esperanza. Así empieza en el 2005. Se empieza con secundario primero, nivel medio, un CENMA para jóvenes, a partir de 16 años. Se empieza con algunos talleres de formación laboral, muy poquitos. Yo llego en el 2008, cuando cambia la gestión, sube Schiaretti, hay una nueva secretaria que es la señora Krawchik y ven el Lelikelén como un programa potencialmente muy rico para abrirlo a la comunidad, para abrirlo a otros adolescentes y a otros niños, no solamente que sea el ghetto cerrado de chicos judicializados, porque eso es un horror. Cuando yo llego con la que era mi directora en ese momento, armamos un equipo para venir al Lelikelén a reorganizar porque era un centro que tenía 60 chicos, y venían esposados, en los autos del complejo, era un centro al que nadie quería venir digamos, no tenía nada de protección de derechos, entonces dijimos bueno hay que darle la vuelta a este centro, estaba la infraestructura, ya estaba el convenio con el Ministerio de Educación, entonces se propone en el 2008, la apertura del centro a la comunidad, ese

fue el gran cambio. Por eso, este año pensaba que estamos cumpliendo 10 años de esa apertura a la comunidad, es importante, porque del 2005 al 2008 hubo solamente chicos judicializados o bajo tutela del Estado, para que entiendan, en ese momento se hablaba de eso, tutela. En esos años empieza a trabajarse la Ley de Protección Integral de Derechos del niño, entonces todo empieza a abrirse a una promoción y protección de Derechos, ya no protegemos al joven sino protegemos sus derechos, que tiene que ver con el paradigma de la Convención que ustedes hablaron un poquito, entonces se va avanzando en un enfoque bien progresista de lo que son los derechos de niños y jóvenes. En ese marco es que el Lelikelen en el 2008 abre sus puertas a la comunidad. De 60 jóvenes tuvimos 400 chicos, de diferentes barrios, barrios siempre muy vulnerables, una población carenciada, muchos chicos de los institutos y muchos chicos también del complejo. Fue un año difícil 2008, 2009, porque había que reconfigurar un centro que tenía 60 chicos con uno que tenía 400, pero bueno por suerte pudimos hacer un trabajo interesante a partir de 2008 digamos.

E: Si nos tuvieras que contar las líneas o los objetivos con los cuales comenzaron ¿por dónde empezarías? ¿perduran hasta la actualidad?

P: Básicamente promoción de derechos del niño y del adolescente, promoción de derechos, protección de derechos, desestigmatización de la problemática adolescente, desinstitucionalización, esos son, hay seis ejes, ya se los voy a mandar en la ponencia. Hay todo un trabajo y un abordaje técnico muy profundo con los jóvenes y básicamente abrir un espacio de escucha, de contención, de afecto, un espacio saludable. Desde el 2008 convertimos al centro, que era un espacio de contención con ciertos vicios de control social, que era lo que yo no quería. Yo vengo de una investigación de defenestrar absolutamente el control social, porque el control social es para los pobres, para el chico de la calle, para los negritos, a ellos sí los controlan, a los otros, la otra población hace lo que quiere, transgrede, roba... El control social va siempre a reprimir a las clases populares, a las clases pobres. Es lo que nosotros hablamos de la judicialización de la pobreza. La pobreza termina siendo delito en vez de ser una situación de carencia de necesidad, de derechos vulnerados, termina siendo un delito. Ese enfoque fue muy fuerte el cambio, ese enfoque se cambió absolutamente, empezamos a trabajar primero con sujetos de derecho, los chicos que entraban eran sujetos, no eran el joven menor que viene

con afiche judicial del complejo, los afiches judiciales son tremendos porque dicen el incapaz, son menores de edad, tiene que ver con la incapacidad por edad, pero también tenía todo un estigma de joven menor, negrito, delincuente, incapaz. Entonces, sacamos todo eso y promovimos la cuestión de primero: considerar que el joven es un sujeto absolutamente válido igual que nosotros, o sea, equidad, los jóvenes son iguales que los adultos, no hay *adulización*, no es un centro que mandan los adultos, como en todas las escuelas, ¿viste? Hay adultización de la sociedad, los adultos dicen qué tienen que hacer los niños, qué tienen que hacer los jóvenes, prescriben, bajan unas normas, y los chicos mudos, pasivos. Nosotros planteamos un centro horizontal, con mucha participación de los jóvenes, con mucha escucha, con las puertas abiertas, las oficinas abiertas, con un equipo técnico que escuchaba absolutamente a todos los chicos que tenían problemáticas, con un sistema de convivencia charlados con ellos, empezamos a trabajar en los cursos con los chicos para que ellos dijeran qué normas tenían que ponerse ellos mismos, qué normas se pondrían por necesidad y no por prescripción. Un cambio de cabeza, un cambio de paradigma, una mirada diferente, nosotros siempre hablamos desde el 2008 de una mirada diferente, una mirada de la política social que iba hacia adolescentes y una mirada del joven como sujeto, no como objeto. Un sujeto válido, un interlocutor válido a quien le podés hablar y te va a entender y no tenés por qué gritarle, o por qué agarrarlo de aquí (se agarra el brazo). Una vez un preceptor lo traía así y le digo ¿cómo lo podés agarrar así por favor? le decís por su nombre, lo respetás, nada de agarrarlo por el brazo. Era un equipo de SENAF que venían con ciertos vicios de lo que es el patronato de menores digamos, esta cosa tremenda que sucedió en el país por mucho tiempo... Hasta que vino la convención que tímidamente empezamos a hablar de derechos, bueno, los que creemos en ese enfoque y después viene la 26.061 que es la Ley de Protección Integral de Derechos del Niño y después viene la operativización de esa Ley, que es la 9944 que es donde realmente se pone en práctica el sistema de protección integral, donde digamos el organismo madre es la SENAF, el organismo madre del sistema de Protección Integral, desde la SENAF tienen que salir todos los programas que tengan que ver con la protección de derechos. Entonces nosotros como Lelikelen, creo que es el primer centro en Córdoba y quizás en la Argentina, que tiene como base, como línea general la promoción y la protección de derechos. Por eso, mi rol es ese, la defensa irrestricta, digamos... que todas las escuelas, que todos los organismos que están acá, promuevan los derechos, no violen ningún derecho, en el sentido de un grito, de un maltrato, de una amonestación, no existen las amonestaciones (aclara) o de una medida que no es correcta, bueno... no dejar hablar

a los chicos, todo eso creo que se acabó, porque el SENAF y el equipo del SENAF, nos pusimos muy fuerte en eso, en hacer un centro diferente, saludable, un espacio de inclusión absoluta. Nosotros jamás pusimos un chico afuera, jamás. Hubo algunas situaciones que tuvimos que cambiarlo por situaciones muy particulares, circunstanciales, pero en general no existe la exclusión de jóvenes. Yo digo siempre, los chicos más difíciles, más complejos, más tremendos, son los más importantes para nosotros. Si no los incluimos acá, no tienen espacios, ya no les queda espacio. En estos primeros años venían muchos chicos que eran expulsados de las escuelas y que acá funcionaban, entonces decíamos, pero ¿por qué acá funciona y en la escuela lo expulsaron? por mala conducta, por fracaso escolar. ¿Están seguros que fracasa el niño?, ¿no fracasará la maestra? ¿no fracasará la escuela? ¿no será que el niño no quiere aprender en ese espacio? Nosotros no tenemos niños, trabajamos con adolescentes, el joven quiere aprender, quiere que se decida a estar en un espacio, y ese espacio tiene que ser abierto, saludable, con una mirada de mucha apertura, de mucho afecto. Una de las primeras cosas que yo dije en una reunión, que a la gente seguramente le parece cursi pero me parece que para mí es el amor como línea de trabajo y de práctica, o sea... no podés trabajar con niños y adolescentes que no los querés, si no tenés una empatía con ellos, si no decís, ¡mira qué lindo los chicos, qué bueno trabajar con jóvenes! cuánto te dan y como son como sujetos digamos. Por eso decía, la persona que quiera quedarse en el Lelikelen y que realmente le molestan los adolescentes, porque no los quiere, porque está todo bien, hay gente que tiene que ir a trabajar con adultos, con mujeres quizás, pero no con jóvenes. El amor como línea de trabajo también, como ejercicio cotidiano, el afecto, la mirada, el beso, el abrazo... porque tenemos una población tan sufriente y más en estos años, tenemos situaciones tremendas. Pero en el 2008, 2009 ha cambiado, con la asignación universal por hijo, nosotras triplicamos la población, eso fue fantástico realmente, por eso yo siempre voy a apoyarlo, porque abrió la posibilidad a que sectores populares que llegaran a la escuela. Al principio la mamá decía bueno, tengo 3 hijos me entran 4 mil pesos, pero también está interesada en mandarlo a la escuela, porque las madres son las primeras interesadas en que su hijo vaya a la escuela, es una falacia los que dicen que las madres no quieren mandar a sus hijos a la escuela. Lo mejor para una madre, yo he hablado con cientos de madres muy pobres y lo mejor que les puede pasar a sus hijos es que vaya a la escuela, que se forme, que tenga un trabajo y que no salga a chorear. Después el problema es que no pueden sostenerlos y los chicos después tienen que ir a trabajar para traerles el pan

porque esa madre tiene cinco bebés o cinco niños que no puede dejar solos y bueno... son situaciones de sectores populares. Básicamente esas son las líneas.

E: Es fundamental la promoción de los derechos, porque muchas veces la persona reclama por sus derechos porque no sabe que los tiene. ¿Crees que falta trabajar aún más en este sentido?

P: Absolutamente, claro que sí. Y para constituirse como sujetos, como ciudadanos, y para fortalecerse como sujetos. Una persona que sabe de sus derechos se valora, sino no soy nadie, no tengo nada, no tengo ningún derecho. Esta es la gran revolución de la Convención por los Derechos del niño, el problema es que todavía hay muchos niños que no lo saben y muchos adultos que no lo saben, entonces siguen maltratando, siguen queriendo formatear al niño, ¿viste? y el niño es único, vos podés estimularlo, dar cosas, mostrarle caminos, por supuesto, la educación hiper importante, pero una educación con escucha, una educación popular. Por eso nosotros tenemos acá, bueno... Paulo Freire también un pensador, un referente ideológico, pedagógico, María Saleme de Burnichon es otra, que yo trabajé con ella, también una grande, una filósofa educadora, que trabajó en pedagogías alternativas para chicos trabajadores, hicimos un congreso hace mucho con ella. Planteaba pedagogías alternativas para una población que estaba en la calle, por ejemplo ¿cómo va a ir seis horas a una escuela si está en la calle vendiendo? Se planteaba todo un sistema alternativo de educación para que estos chicos de la calle sin dejar su trabajo, porque era su medio de vida digamos, pudiera también educarse. Eso hace mucho que pasó, la escuela de la calle ya se superó, creo, un poquito...

E: En tu libro *Los chicos limpiavidrios* también hablas de eso, cuando los chicos cuentan sus historias y aclaran que es imposible ir a la escuela si su prioridad es sustentar una familia.

P: Claro, si sí, nosotros tuvimos un primer programa en el '99, que yo empecé a trabajar en el '99 en el SENAF, y tuvimos un programa de inclusión socio-laboral, de inclusión en formación laboral de chicos de la calle, hicimos toda una recorrida, con operadores de calle, yo venía con mi investigación y mi primer problema eran los chicos que estaban en la calle limpiando vidrios, entonces armamos un programa de recolección de datos, de cuantificar la problemática de los chicos que eran salidos de la calle misma, los chicos

limpiavidrios y entraron en ese momento a los talleres, entraron aproximadamente 120 chicos de la calle al taller. Después se iban a la calle, no saben lo que fue ¡tremendo! no había forma porque venían con una dinámica callejera, que los chicos no se podían quedar tres horas escuchando o haciendo algo, así que nos dimos cuenta que había que hacer como un pre-laboral, una preparación para el aula, había que pensar otras estrategias para poder incorporarlos. Después que hicieran alguna cosa áulica y quedarse un poco más tranquilos. Lo mismo fue divino esto, porque teníamos un equipo, que acá hay dos o tres personas que... estuvimos ahí. Fue muy lindo, los chicos nos siguieron, elaboramos un buen programa, pero fue, digamos, a nivel de poder sostenerlos a los chicos en los talleres no fue fácil.

E: Con respecto a lo que nos contas y retomando los referentes que tiene la institución: ¿Qué nos podés contar o describir la propuesta educativa que tiene el Centro; con todo lo que lo compone?

P: Mirá. Nosotros hablamos de integralidad porque consideramos que el sujeto niño, adolescente... vamos hablar de jóvenes adolescentes, es un sujeto integral digamos. Necesita muchas cosas que cubran sus necesidades, sus expectativas, sus intereses, sus deseos. Entonces, en ese marco, en el marco de la integralidad nos configuramos con tres organismos estatales, que era lo que yo les contaba el otro día. El Ministerio de Educación, una parte importantísima; el Ministerio... la Secretaría de Equidad y Promoción de Empleo, hoy. Antes se llamó Ministerio de Trabajo, o sea, tuvo varias... pero bueno es el organismo estatal que otorga, que ofrece formación profesional para jóvenes; formación profesional o formación laboral. Entonces, la pata es educación formal, que es a través del Ministerio de Educación: que es a través del PIT, que es lo que tenemos ahora, PIT Paulo Freire, Primaria para jóvenes Paulo Freire, CENMA María Saleme de Burnichon y los talleres que tenemos... tenemos 18 talleres de formación laboral que los hacemos conjuntamente SENAF, el equipo de SENAF con los capacitadores que los pone la Secretaría de Promoción del Empleo, o sea que, es el organismo que da formación laboral. Entonces, son... Ministerio de Educación, Secretaría de Promoción de Empleo, Secretaría de Equidad y Promoción de Empleo y SENAF como dueña del Centro digamos... como dueña, sí. Nosotros empezamos, y el edificio es de SENAF, y digamos el mayor, el equipo más estable es de SENAF, entonces, bueno... SENAF va viendo todas estas líneas a partir del 2008, a partir del 2005, pero en

el 2008 se fortalece esta línea digamos de promoción de derechos. Que era SENAF la que tenía esta potestad digamos... a partir de ahí hay que contagiar a las otras, a todas las instalaciones, que nos costó bastante por ahí. Pero bueno, fue todo un proceso de aprender quién era el otro. Y hay mucha gente que quiere aprender y quiere incorporar la mirada de sujeto, la mirada, la mirada diferente hacia el joven, y hay otra gente que no quiere, que no le interesa, porque tiene el enano adentro... entonces, esa gente se fue yendo (...). Yo siempre hablo de que nosotros somos una escuela en situación. La escuela en situación, hay una... cómo es... ¡ay! no me voy a acordar. La socióloga que habla de esto, de escuela en situación. Bueno no me voy a acordar. Que es una escuela adaptada a las necesidades del joven y no al revés. No es el joven que se tiene que adaptar, el niño se tiene que adaptar a la escuela. La escuela es un edificio que viste y un equipo, que sin niños y adolescentes no hacen nada, no somos... no es nada la escuela sin los chicos. Entonces la escuela tiene que situacionarse o ponerse en la situación de los jóvenes y de los niños para que ese niño aprenda; ese niño que es único digamos. No para que el niño venga a cumplir las normas vacías de una institución vacía sin niños. O sea, que también es cambiar esa mirada ¿no? de decir, aquí lo más importante, el centro de este Centro, son los jóvenes. Ese es el centro. Ellos son los protagonistas. Por ahí empezaron, bueno no, pero los adultos y el equipo... Pero acá, los chicos vienen acá a buscar, ellos tienen un interés, tienen una demanda, tienen una necesidad, tienen una vulnerabilidad. Nosotros tenemos un trabajo, tenemos una cierta facilidad de vida. Tenemos que dedicarnos a la población. Por ahí se mal entiende, pero, ¡no! somos servidores públicos. Vos estás al servicio de una población; servicio en el más amplio sentido de la palabra. Tenes que ser promotor de derechos de este niño, este adolescente. Todos los docentes tienen que ser promotores de derechos. ¡Todos! Somos promotores de derechos, las escuelas son promotores de derecho. Las escuelas no pueden dejar pasar un maltrato, un abuso... todavía muchas directoras se quieren lavar las manos y problemáticas sociales no, a mí no me corresponde. Llévale a la trabajadora social, llévale al SENAF... ¡No! a vos te corresponde, vos sos un agente público; te pagan para que promuevas los derechos de los niños, para que protejas los derechos de los niños. Este es el gran paradigma que todavía no se ha alcanzado digamos. Que lo dice las dos leyes: una nacional y otra provincial. Pero es así, hay que lidiar todavía.

E: Ahora, ¿nos podrás contar de qué se trata el PIT Paulo Freire? ¿Qué propone este programa?

P: Bueno, este programa es terminalidad educativa para jóvenes de 14 a 17 años. Eso surge en el 2011, en el 2012 empieza, me parece, el primer PIT, porque había una gran cantidad de chicos que habían quedado fuera de la escuela tenían, 14, 15, 16 y ya no pueden entrar en un primer año con chicos de 12. Entonces se abrió una propuesta alternativa para esa población: 14 a 17. Y teóricamente iba a ser una propuesta provisoria, pero lo provisorio se convirtió en permanente digamos, porque es una muy buena propuesta; porque son tres años no más. De hecho, también es controvertida, porque muchos chicos al decir, bueno ahora ponen un PIT de dejar de estudiar dos o tres años y a los 14 entro a un PIT. En general, me parece que no sucede esto... porque el mandato familiar de clase media es vas hacer la escuela media normal. Entonces el PIT queda para una población bastante extensa de chicos que: muy pobres o que tienen problemas en la familia. O que están trabajando, o que tuvieron que dejar la escuela por problemas de salud, o sea. Hay una población muy grande que a los 15 años no está escolarizada o dejó primer año y no quieren volver más al IPEM... Asi que, es una propuesta creo que de 30 módulos... yo no tengo bien la información sobre lo pedagógico, si quieren después hablar con Nahuel, no hay problema, los dos coordinadores. Pero eso es el PIT. Es una propuesta bastante abierta, modular, los chicos empiezan por ahí con dos materias y después incorporan otras... No es el formato tradicional de la material, del CENMA por ejemplo.

E: Con respecto al nombre del Centro: ¿qué significa Lelikelen?, o ¿por qué lleva ese nombre?

P: Lelikelen es un vocablo mapuche se puso en el 2005 quiere decir abrir los ojos para ver. Ustedes ven también que hay toda una cuestión de iconografía mapuche, es muy interesante también la... que me encantó a mí la filosofía en lo pedagógico, porque lo mapuche es muy sabio digamos. Es el aprendizaje de los mayores, el mensaje de los abuelos ¿viste? Tiene mucho de educación popular, de que el niño tiene toda una carga, cimientos y el capital propio; valorar la capacidad del otro, no bajar esa cosa tan verticalista de la educación tradicional. Asi que tiene que ver con eso: abrir los ojos para ver. Que en ese momento se interpretó como abrir los ojos a esa realidad de esos jóvenes que... digamos un abrir los ojos de parte de la sociedad hacia esos jóvenes que están vulnerabilizados en sus derechos y que ellos también abrieran los ojos viendo que había

otra cosa también, otro camino: que es la educación, la formación y no solamente la calle, la droga, el robo. Así que es un ida y vuelta digamos.

E: Por último, ¿cuál crees que es el aporte que hace el Centro Lelikelen a la sociedad?

P: A mí me parece que es uno de los únicos centros educativos que es totalmente inclusivo, que plantea una línea, una mirada pedagógica que, particular, alternativa, que te acabo de decir. Y nosotros compartimos un espacio saludable, un refugio para muchos chicos. No es una escuela normal. Los chicos vienen a la mañana y se van a la tarde, no quieren irse. Por eso estamos abriendo un espacio nuevo de recreación para que no se vayan a la calle; porque se van a la calle y algunos se mandan algunos mocos también. O fuman marihuana, o hemos tenido robos en la plaza. Yo creo que... no sé. El aporte sería ese, el de abrir los brazos a una población de niños y jóvenes estigmatizados, excluidos, criticados, vulnerabilizados y que para nosotros son lo más importante. Para nosotros son los protagonistas centrales de la institución. Es un paradigma que habría que mostrar en todas las escuelas y nunca lo hemos hecho digamos, pero muchas escuelas trabajan con este paradigma, no todas, hay otras que todavía no. Pero muchas directoras trabajan con el paradigma de la promoción de derechos. Entonces me parece que ahí, ahí cuando hay un equipo, directivo y docente que incorporó esta cuestión, después se empieza a trabajar diferente; y se ven las consecuencias diferentes: no hay expulsiones, no hay violencia... nosotros no tenemos bullying, no tenemos violencia. Nosotros trabajamos en un ambiente muy armónico, muy armónico, pero ¿por qué?, porque instalamos en el joven esto digamos. Primero la mirada hacia él, su nombre, una escuela abierta, una escuela que lo contiene, que lo escucha, que lo ayuda. O sea que, podemos complementar la educación y la formación laboral dura si se quiere, bueno hay que estudiar matemática, lengua, no sé... son cosas de la educación tradicional, pero digamos que lo combinamos con el rostro humano, con el trabajo social, con el trabajo, con la promoción de derechos, con el trabajo técnico también importantísimo. Eso me parece que es el aporte. No sé si a la sociedad, ¡sí! no sé si lo recibirá indirectamente este aporte que es hacia los chicos. Nosotros aportamos a la vida de los jóvenes. Y evidentemente esperemos que esos jóvenes salgan con algo diferente de acá, que piensen en tener un trabajo... Lo que pasa es que la sociedad no nos ayuda (risas) salen los chicos y siguen siendo los negritos, y los choritos y en una fila buscando trabajo no van a conseguir trabajo porque ven el barrio donde

viven, y no mejor tomo el que viven en el Barrio Alta Córdoba y no el que viene de Villa El Libertador. Entonces, la sociedad sigue siendo muy discriminadora, y más ahora. Parece que todo se agrava, digamos con líneas nacionales digamos que son eso discriminación... que lo público comienza a ser totalmente desvalorizado, entonces hay un trabajo muy fuerte que hacer. Por eso la comunicación... Un periodismo que incluye, no que marque, es tremendo. Pero lo habrán visto ustedes, las diferencias en los títulos, viste el joven de la villa no tiene nombre, en cambio la chica de clase media tiene un nombre, el menor tal, la cuestión del crimen. Siempre criminalizando el periodismo (...). Porque son los medios hegemónicos que tienen un objetivo concreto, el criminalizar la pobreza y que unos pocos digan lo que hay que hacer y cómo es el mundo digamos.